

MÁLAGA DE UN VISTAZO

SOHO: PUTAS Y MODERNOS



F. J. Cristófol

Periodista
Twitter: @fjcrisofol

Me explicas de qué va todo este rollo del Soho malagueño? Mira que he intentado informarme y preguntar, pero no hay manera, cada uno cuenta una versión y no me acabo de enterar en qué consiste realmente el proyecto. Sé que hay algo de crear un distrito cultural en la zona sur de la Alameda. Entre puticlubes y sex shops es una delicia pasear con la muchachada por allí. Y donde no hay un *puti* hay un parking precioso. La zona, *business district* por el día y barrio rojo por la noche, es un perfecto paradigma para explicar grosso modo cómo es ésta nuestra ciudad: esasmódica en sus gustos.

Para empezar, el nombre en sí mismo ya es un pastiche. ¿Por qué crear copiando? Jamás entenderé qué tiene de interesante que un barrio de Málaga se llame Soho. Es nuestro ensanche, el de Heredia, un lugar único que mandó a paseo la idea del ensanche barcelonés para tener una personalidad propia. Obviamente, poco queda de la bur-

guesía que pobló aquella zona en los años 30 del siglo pasado, pero los edificios, la urbanización, sus peculiaridades arquitectónicas, son las que son.

Sería maravilloso contar con un distrito cultural en Málaga, claro que sí. Me gusta la idea de que el Centro tenga una sala de estar donde pensar en el que la cultura sea la protagonista, no una secundaria entre macetones y loas a pintores que abandonaron la ciudad.

Pero no creemos un gueto de falsa modernidad, donde uno se sienta observado y señalado por corrillos que discuten de lo *mainstream*, lo divino y lo humano. El gafapastismo es parte necesaria, claro, pero no es lo único. Y, me da en la nariz, que precisamente el ideario del Soho malacitano pasa por ser un reducto de la modernidad más moderna de todo lo moderno. Mientras, habrá que seguir pasando por la zona antes del anochecer, cuando los pasos de los ejecutivos cambian por los tacones de las lumis.

Electricidad. Modificar una toma de corriente, manipular un enchufe y arreglar un interruptor sin el control técnico y los conocimientos adecuados o abusar de ladrones y alargaderas eléctricas puede ocasionar riesgos en el hogar. Los expertos abogan por concienciar a la población, un tanto despreocupada en este asunto.

Suspense en el uso de enchufes y regletas

► Los españoles usamos de manera inadecuada las instalaciones eléctricas del hogar, lo que puede ocasionar incendios, y más si las viviendas no han pasado por controles

Marina Fernández
MÁLAGA

■ Una de cada 10 viviendas españolas presenta una instalación eléctrica de más de 35 años, lo que pone de manifiesto que estas instalaciones no se adecúan a las necesidades actuales. Además, los españoles suspenden en el uso y mantenimiento de estos equipamientos, según el estudio de la Fundación Mapfre «Los mecanismos eléctricos en las viviendas. Incidencias en la seguridad de las personas y los bienes».

Este revela que las instalaciones eléctricas interiores de las viviendas son claramente mejorables en cuanto a su ubicación y cantidad por estancia. Modificar una toma de corriente, manipular un enchufe y arreglar un interruptor sin el control técnico y los conocimientos adecuados o abusar de ladrones y alargaderas eléctricas puede ocasionar riesgos en el hogar, e incluso, provocar un incendio mayor si se realiza en una vivienda con más de 24 años, el 30% de todas las que hay en España.

El objetivo de este informe, realizado en colaboración con la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, es conocer el estado y la utilidad de las instalaciones eléctricas de las viviendas y concienciar a los usuarios acerca de la utilización, el mantenimiento y la rehabilitación de las mismas.

En este sentido, destaca que la mayoría de incidencias se producen en el salón (74 por ciento), y los dormitorios (62 por ciento), donde se utilizan de manera ge-

Según un estudio, en la actualidad los incendios eléctricos sólo suponen el 10% de los siniestros

neralizada ladrones, alargaderas y enchufes múltiples.

En este sentido, el presidente de la Asociación de Industriales Electricistas de Málaga (Apiema), Luis Barrios, considera que el principal problema es de concienciación. «Todo en nuestras casas es eléctrico, pero los ciudadanos no se dan cuenta de que sus fallos matan», alerta.

Y es que, según Barrios, conforme pasan los años y usamos más aparatos, consumimos más. A pesar de ello, cree que las instituciones deberían dar más información a la sociedad, que no es experta en la materia. «Una instalación de hace 25 años no tiene el reglamento adecuado a la actualidad, habría que hacer certificaciones cada cinco años». Para el presidente de Apiema, es fundamental para la seguridad en el hogar certificar, cada cierto tiempo, que la instalación está en condiciones óptimas. Por ello, cree vital que se establezca una norma que obligue a una certificación periódica.

«Cuando la gente reforma su vivienda le cambia las puertas, los azulejos y la solería, pero se olvidan de la instalación. Es un bien común, pero cualquier día pueden salir ardiendo». Barrios advierte de que uno de los principales enemigos del hogar son los multiplicadores, ya que se sobreexpone la potencia de estos y de la instalación al completo.

LAS CLAVES

ANÁLISIS

La OCU determina la falta de seguridad en varios modelos

► En 2003, la OCU, hizo un estudio sobre bases múltiples, que dio como resultado que de los 15 modelos de alargadores eléctricos analizados, 11 eran inseguros por insuficiente sección, falta de aislamiento, falta de la norma CE o malos materiales.

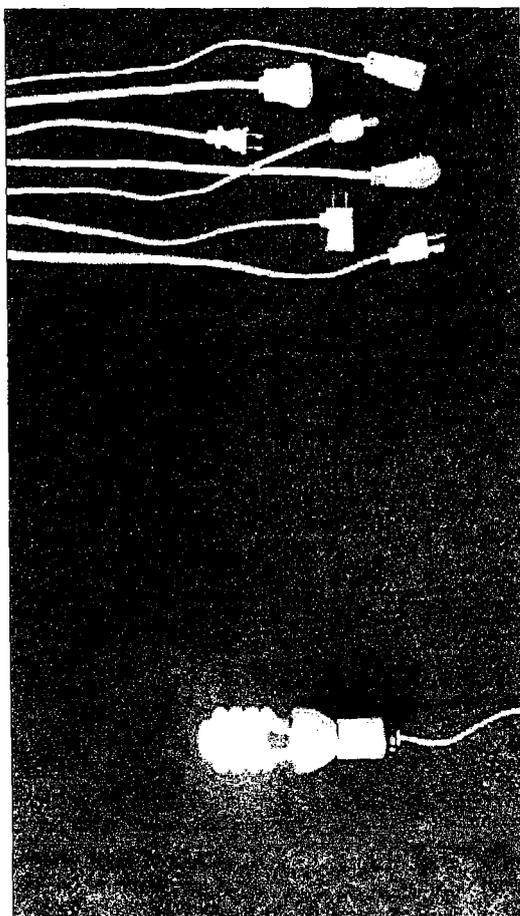
ERRORES

Accidentes más comunes

► Los siniestros más comunes de procedencia eléctrica son: conexión de electrodomésticos inapropiados; alargaderas de tomas de corriente con varios puntos de conexión, ampliaciones defectuosas o derivaciones inadecuadas.

Además, asegura que uno de los puntos más peligrosos de los hogares son los calentadores de aire que se ponen en los cuartos de baño o habitaciones que, si se suman a otros aparatos en regletas, pueden entrañar peligro.

Por su parte, las instalaciones de telecomunicaciones de las viviendas originan incidencias, aunque de menor importancia, ya que las nuevas tecnologías -telefonía inalámbrica y de Wi-Fi para internet y domótica-, facilitan la implantación de equipos y receptores en cualquier estancia de la vivienda sin necesidad de hacer cambios en las instalaciones. Asimismo, el presidente de Apiema alerta del uso de las bombillas de Navidad que se ponen en ventanas y árboles. «Si tienen más de 24 vatios matan, y casi todas lo



Las alargaderas eléctricas pueden provocar accidentes. I. O.

tienen. Si una de ellas se rompe, puede matar a quien lo toca, normalmente niños», añade.

Consejos

Para evitar este tipo de riesgos en el hogar, Fundación Mapfre recomienda colocar las tomas de corriente en las esquinas de las paredes de dormitorios y salones, a ser posible a 25 o 30 centímetros de las mismas, procurar que sean dobles o triples y que en las cocinas se sitúen sobre las encimeras con el fin de conectar pequeños electrodomésticos.

También aconseja que las tomas no queden detrás de los muebles; que se eviten las conexiones en enchufes múltiples, utilizando un enchufe para cada

clavija o regleta de conexión homologada; no conectar ladrones ni regletas a otras regletas, ni aparatos eléctricos de alto consumo, como aspiradores y calefactores, a regletas y ladrones; y consultar a un instalador autorizado para realizar un arreglo, modificación o alteración de una instalación eléctrica.

Según el estudio, en la actualidad los incendios eléctricos no suponen un porcentaje demasiado elevado sobre el conjunto de incendios de vivienda, un 10%, si bien se hace necesario explicar que una vez sofocado el siniestro se visualiza la posible causa del siniestro y se anota, mediante claves, el posible origen y lugar de ubicación o inicio del fuego.